LOS PAÍSES POBRES, MÁS POBRES

La conferencia de Nueva Delhi

ENTRE de unos días finalizará en Nueva Delhi la II Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Si bien el primer intento de organizar sistemáticamente el comercio mundial se remonta a la Cumbre de La Habana, la idea de convocar una conferencia de este tipo surgirá hasta los años 50 bajo el impulso de los países del Eje. Posteriormente, fueron los países subdesarrollados —los más perjudicados por la situación imponerán las más interesadas en su realización. Después de múltiples foros, el 23 de marzo de 1964 comenzó la II Conferencia de las Naciones Unidas.

La producción de uno o dos productos que en lo va de siglo, han venido sufriendo un progreso detenido de sus precios en relación con los de los productos manufacturados. Esta evolución se debe al menor aumento de la demanda de los productos básicos, al rápido desarrollo de la producción agrícola de los Estados Unidos (principal cliente) y a la política de los países importadores desarrollados, que tienden a estimular, por medio de préstamos, la producción interna. El envejecimiento de los precios de los productos primarios se ha mani- fiestado en un fenómeno de redistribución regresiva del ingreso a escala internacional. Solamente en 1965, los países de América Latina han visto disminuir sus ingresos por exportaciones en 211 millones de dólares (en relación a los precios medios de período 1950-1954), lo que supone cerca del 30 por 100 del valor total de las exportaciones.

En la Conferencia de Nueva Delhi, celebrada recientemente, el delegado del Senegal declaraba: «El deterioro de nuestro intercambio no es más que el eje al que los precios que producen materias primas, expresado por los que venden artículos manufacturados. En 1950, un traje costaba 32 sueldos de café, actualmente 272 sucos. Un jelly valía 17 su- los de café en 1950, hoy cuesta 57 sueldos. En los cuatro años transcurridos desde la culminación de la Conferencia de Ginebra se han agravado los problemas. La distancia entre los países en vías de desarrollo y los países ricos ha aumentado. Durante los cinco primeros años de la «Decada del Desarrollo», la producción de los países subdesarrollados se ha logrado aumentar el producto interno bruto por habitante en unos 200 dólares al año. Mientras el PBI por habitante de los países desarrollados se ha incrementado en unos 5000 dólares cada año. La brecha entre los dos bloques sigue ensanchándose.

La evolución negativa de los precios de las materias primas en la segunda mitad del pasado año (1957) parece indicar que los países subdesarrollados están empezando a pagar las aversiones externas y las dificultades internas de ciertos países desarrollados. En Nueva Delhi, Occidente están dando pruebas de su dureza, nada cambiaba. Ahi bien, como ha advertido el profesor alemán Walter L. Pfeffer: «Cuando la sociedad se libera de la adquisición de bienes mundiales en explosión, cuando la línea de tendencia, más móvil que nunca, ha de producir la producción mundial de alimentos y las de los dos tiene que ceder...». Dentro de ciertos años, muchas regiones del mundo al borde del desastre, cuyas proporciones no trascenderán una amenaza a la paz y estabilidad».

EL DOCTOR RAÚL PREBISCH HABLA ANTE IDRA GANDHI

UN PORVENIR PARA DOS

El monopolio atómico

El 7 de marzo de 1961, a las diez y media de la mañana, se abrió en la sala grande del palacio de la Difusión de Naciones Unidas en Ginebra la 37ª sesión plenaria del comité de discusión en el que se discutía la posición sobre el tema, encargado de velar por la no proliferación de armas nucleares. Los delegados instarán el anteproyecto de informe que será sometido finalmente a la ONU.

Fue el 13 de diciembre de 1947 cuando las Naciones Unidas decidieron crear la comisión. Aquel día, en el edificio de la ONU, en Manhattan, un delegado de Cana- nia declaró: «Para el comité se trata de preservar al mundo del ca-